UNA MEDALLA DE ORO PARA COLOMBIA

Por: Paula Andrea Henao Cruz

Hace unos días, la deportista Caterine Ibargüen demostró la importancia de tener al deporte en la lista de prioridades cuando se habla del tan anhelado desarrollo. Al ser campeona, tan sólo en 24 horas, de las dos categorías de la Liga Diamante, salto tripe, su especialidad, y salto largo, mostró de esta manera la potencialidad de la persona colombiana impulsada por el deporte. Es por esto que cuestiona el hecho de que esta área sea una de las más abandonadas en la agenda política del país.

En el año 2017 con el anuncio del recorte de presupuesto al deporte del 62% la mayoría de la población colombiana entró en defensa de los deportistas, no sólo por los que ya tenían renombre gracias a sus triunfos, sino que también alzaron la voz por aquellos a los que se les estaba negando la oportunidad de tener un futuro distinto. Clara Luz Roldán desde Coldeportes, y Baltazar Medina desde el Comité Olímpico Colombiano, sustentaron sus razones para debatir la decisión que hasta el momento había tomado el Ministro de Hacienda. Y no sólo eso, varios deportistas de alto rendimiento, como Mariana Pajón y Óscar Figueroa, declararon su postura y sus argumentos.

Una de las principales declaraciones que dio Mariana Pajón fue “Es frustrante y triste. No es posible que el deporte pague así. Lo que me preocupa es que los deportistas que comienzan, los que necesitan más de ese apoyo, se quedarán sin él”. Y tal parece que la unión y argumentos de todo el sector del deporte lograron calar entre las discusiones del congreso, tanto así que el presupuesto

del deporte quedó finalmente en 551.000 millones en el año 2017 y 561.000 millones en 2018. De esta manera, el expresidente Juan Manuel Santos hizo tangible su discurso de apostarle al deporte colombiano en un tiempo de transición pos acuerdos de paz.

Ibargüen es una de las figuras más importantes cuando se habla del atletismo colombiano y que tomó gran fuerza mediática tras los Juegos Olímpicos en Río de Janeiro de 2016. Sin embargo, la deportista nacida en el Urabá antioqueño siempre se ha referido a los grandes retos que implica dedicarse a dicho oficio, y los grandes desafíos a los que se ha enfrentado.

Ahora bien, todo pinta a que el país necesita una Caterine Ibargüen que con sus actos y esfuerzos demuestre que no se puede rebajar el presupuesto del deporte de una manera tan cínica como se pretendió hacer en el año 2017. Pareciera que sólo nos acordamos del deporte colombiano cuando conviene, cuando se le ha dado al país un triunfo tangible y un espacio positivo en la agenda mediática internacional, ignorando la lucha y el proceso que cada uno de los deportistas debe atravesar.